

**La pedagogía de la esperanza de bell hooks: Vivir y enseñar en comunidad
hooks, b. (2024). *Enseñar comunidad. Una pedagogía de la esperanza*. Bellaterra. 211
páginas. ISBN 9788419160775**

Paula Valeria Gaggini¹

En 2024, Bellaterra Edicions publicó *Enseñar comunidad. Una pedagogía de la esperanza*, correspondiente a la traducción del libro original en inglés *Teaching Community. A Pedagogy of Hope* de la autora bell hooks, quien falleció a sus 69 años el día miércoles 15 de diciembre de 2021.

Este texto fusiona el pensamiento crítico sobre la educación con la narrativa autobiográfica de la autora. Nos invita a pensar cómo las intersecciones de clase, raza y género configuran nuestros aprendizajes cotidianos y el modo en que esta manifestación representa una oportunidad para la práctica de la libertad y la resistencia o, por el contrario, la prolongación y profundización de la dominación. hooks nos interpela a desarticular el supremacismo blanco, el racismo y otros sistemas de opresión. Este libro, publicado una década después de *Enseñar a transgredir. La educación como práctica de la libertad*, representa en sí mismo una pedagogía que se entrega con esperanza y aspira a la transformación de nuestros vínculos cotidianos, tanto dentro como fuera de las aulas y en cualquier espacio donde la dominación se impregne.

La obra se articula en un prefacio denominado: “Enseñar y vivir con esperanza”, que ilumina como un farol las dieciséis lecciones que reflejan los capítulos que exploran los conceptos de la autora como interpelación a nuestras vidas en unidad/común.

El prefacio, como hilo conductor, retoma su ensayo publicado una década antes, reflexionando sobre aquellos/as lectores/as imaginados/as en ese momento y lo



acontecido a partir de aquella invitación como generadora de esta nueva obra que vendría a reforzar la posibilidad de repensar la unión entre la teoría y la práctica, la construcción de una sabiduría práctica que no es ajena al deseo de “querer” crear vínculos. Este apartado, nos permitirá reflexionar acerca de la defensa de la democracia, del Derecho a la Educación, la politización de lo personal, el trabajo por la justicia, la ética del nombrar-nos, la conciencia colectiva, las prácticas feministas, el sentido de la Comunidad.

“1ª lección: La voluntad de aprender. Un mundo como aula”, es el título del primer capítulo, como convocatoria de lectura que provoca tanto a la reflexión como la acción de una revolución pedagógica en la Universidad como un ambiente oferente de modos alternativos de pensamiento. hooks, en su narrativa autobiográfica, nos presenta la potencia del trabajo colectivo que nos trajo el movimiento feminista y con él, el surgimiento de una conciencia feminista y la posibilidad de propiciar “aulas feministas” como transformación de la naturaleza del discurso académico en torno a la igualdad de género y la diversidad étnica para la justicia social, en conexión con la pedagogía.

En el devenir de la lectura de la “2ª lección: tiempo fuera. Aulas sin fronteras”, podremos encontrar la oportunidad de permitirnos repensar el aula universitaria, conscientes del breve tiempo que disponemos para el desarrollo en ese entorno dinámico. Como bien describe la autora: “los profesores debemos estar completamente presentes en el momento, completamente concentrados” (p. 34). Esto último, podemos conectarlo a la importancia de estar-ser en cuerpo, mente y espíritu, como presentaba ya en su obra anterior en su “pedagogía comprometida” (hooks, 2021). Esta segunda lección también nos ayuda a mirar la evaluación desde (otras) aristas como la autoevaluación donde los/as estudiantes pueden reflexionar y escuchar



las propias incertidumbres, pero además las de sus profesores/as.

La “3ª lección se titula: Hablemos de raza y racismo”. Es justamente en su “Hablemos” en la forma verbal “nosotros/as”, que nos convida a ser parte del desafío del ejercicio del análisis, más allá de los conceptos, a hacernos cargo del grado de privilegios que poseemos y reconocer nuestras propias contradicciones en el discurso cuando nos referimos sobre la raza, el supremacismo blanco y el racismo. En este mismo sentido, podríamos preguntarnos: ¿De qué sirve que enseñemos sobre “desigualdades” si no nos asumimos como parte, incluso inconsciente, de la profundización de las mismas?

En el primer párrafo del capítulo titulado: “4ª lección. Educación democrática”, podemos encontrar la vinculación entre la educación democrática, la interactividad entre la enseñanza- aprendizaje y el desafío permanente de crear una comunidad de aprendizaje-enseñanza. Nos provoca a partir de una revisión personal y colectiva sobre los modos de generar espacios democráticos en beneficio de la comunidad y del nosotros/as

“Nadie nace racista” (p. 73) afirma la autora en su “5ª lección: Lo que sucede cuando las personas blancas cambian”. En esta lección, trae la voz de Paulo Freire para recordarnos que nos volvemos racistas, pero también podemos dejar de serlo gracias al poder que nos arroja la toma de consciencia y nuestras posteriores elecciones. hooks nos invita, sin dudas, a una aventura que reside en la liberación de la voluntad de dominar y de la transformación en humanidad. A esta lección, se suma la “6ª lección: Estándares” para darnos lugar al abordaje de la segregación racial, de modo de complejizar los aportes del capítulo anterior, volviendo a la idea de pensarnos en comunidad en la práctica de la libertad donde las voces (todas) se deben poder escuchar.

El capítulo “7ª lección: Como podemos servir”, exhibe el compromiso de la enseñanza como servicio entendido como aquel destinado a lxs estudiantes y colegas. La idea de la autora es la posibilidad de servir a las personas



más que a las instituciones de Educación Superior. La propuesta nos infiere el servicio a la educación como dimensión vital del trabajo profesional, por y para los/as estudiantes, sin perder de vista los obstáculos que esto podría traer aparejado. En este sentido, hooks nos brinda, al finalizar este capítulo, un comienzo que se abraza al acto de cuidado como generador de libertad recíproca.

La vergüenza, como emoción que nos deja desnudos y frágiles frente al mundo, podría ser una buena descripción del recorrido que promueve la “8ª lección: Ir más allá de la vergüenza”. Este capítulo, al igual que a lo largo de esta obra, propone la reflexión sobre cuestiones que intentan ocultarse y que son propias del ser humano. La vergüenza deshumaniza, dice hooks, a la vez que afirma, que no hay mejor lugar que en el aula para la invitación de pensar, cuestionar, confrontar y superar la vergüenza y la humillación, para dar lugar al reconocimiento y el respeto comunitario.

“9ª: Guardianes de la esperanza. Enseñar comunidades”, presenta un diálogo junto a su colega Ron Scapp, sobre lo vivenciado por la autora desde su obra “Enseñar a trasgredir. La educación como práctica de libertad” Esta conversación, nos permite como lectores/as, imaginar nuestras propias conversaciones con colegas y estudiantes para generar nuestras propias comunidades.

¿Cómo habitamos el sentido y el poder de la educación en nuestras familias hoy? ¿Cómo podemos ser comunidad en nuestras familias, incluso cuando hay contradicciones en lo que pensamos? ¿Cómo podemos generar los espacios para la conciencia crítica como práctica de la libertad? Podrían ser algunas de las interrogantes como hilo de conversación presentado en el capítulo: “10ª: Aprendizaje progresista. Un valor de familia”. Interrogantes que dan lugar a la “11ª lección: De corazón a corazón. Enseñar con amor” para



manifestar ciertos miedos que escondemos disfrazados muchos/as docentes, por ejemplo: en la búsqueda de la objetividad y en la distancia con nuestros/as estudiantes. ¿De qué hablamos cuando hablamos de enseñar con amor? La autora nos presenta al amor como combinación de factores interdependientes como de cuidado, responsabilidad, conocimiento, respeto, confianza. Esto último, llevado a la enseñanza, requiere de interacción, de búsqueda, de creación de condiciones con espíritu de *comunalismo*.

En la “12ª lección: Buen sexo. Pedagogía apasionada”, hooks continúa provocando, como a lo largo de esta obra, mediante su propio testimonio, acerca cuestiones que nos permite vislumbrar el abuso del poder, lo heteronormativizado, la dominación, el patriarcado. Ante esto, la autora al finalizar el capítulo, nos trae la contracara de la erótica y su potencial desafiante. hooks afirma: “Lo erótico siempre esté presente; siempre está con nosotros” (p. 169); con esta frase una convocatoria: descubrir lo dentro de nosotros/as.

El título de la decimotercera lección denominada: “13ª lección: Espiritualidad en la educación”, resume un maravilloso convite para habitar una espiritualidad EN la educación y la pedagogía como práctica y lucha por la liberación comunitaria. Este capítulo nos permitirá reflexionar acerca de una interrogante en torno: ¿Cómo vivir una espiritualidad en comunidad para una mejor vida? Incluso, con ésta última pregunta, podemos ligar el capítulo: “14ª lección: Esta es nuestra vida. Enseñar con miras a la muerte” para preguntarnos: ¿Cómo vivir una espiritualidad que mire a la muerte? ¿Qué prácticas personales nos muestran conscientes de nuestra presencia colectiva? ¿De qué modo podríamos dejar nuestra presencia, aun cuando estemos ausentes?

Nuevamente hooks, nos convoca en su “15ª lección. Asuntos espirituales en el aula”, pensarnos como seres humanos intelectuales, quienes buscamos constantemente los modos de permanecer en una unión entre mente, cuerpo y espíritu como personas integrales. Este anteúl-



timo capítulo, nos permite preguntarnos sobre el potencial que posee en sí misma la espiritualidad como fuerza de resistencia ante las prácticas que nos oprimen y dominan y, además, imaginar nuestras aulas como ambientes posibles donde la vida sea aquella vivida en comunidad.

En su última lección: “16ª lección: Sabiduría práctica” la autora recupera en primera persona las categorías que desarrolló a lo largo de su obra, volviendo a su prefacio donde nos relataba que la unión entre teoría y praxis es el motor que impulsa a buscar nuestra sabiduría práctica. Sabiduría que reside en la creación de vínculos afectivos, porque en definitiva y en palabras de la autora: “Aquellos que queremos crear vínculos, que buscamos traspasar límites, lo hacemos” (hooks, 2024, p. 14)

En conclusión, hooks nos invita a imaginar posibles horizontes comunitarios para una pedagogía de la esperanza que sea valiente al nombrar aquello que nos impide la libertad. Ante la crueldad, el dominio, el silencio, la descalificación; la esperanza de: *Enseñar Comunidad*

Notas

¹ Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación (UNMDP). Doctoranda en Ciencias Sociales (UNMDP-FEyCS y FH). Diplomada Universitaria en Pedagogía de la Memoria y DDHH (UNLP-Comisión de la Memoria). Becaria (UNMDP). Ayudante Graduada Taller de Aprendizaje Científico y Académico (FH-UNMDP). Integrante del Grupo de Investigación de Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA)y del Grupo de Investigación de Filosofía de la Educación (GIFE) del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED). Integrante de la Red Internacional en Emociones y Afectos desde las Cs. Sociales y Humanidades (RENISCE) ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4085-1443>. E-mail: paulagaggini@gmail.com.



Referencias bibliográficas

hooks, B. (2021). *Enseñar a transgredir: La educación como práctica de la libertad*. Capitán Swing Libros.

